

AMETLLER ORIGEN: No más dátiles de Israel

Una investigación del Observatorio de Corporaciones Alimentarias (OCA) de Justicia Alimentaria



Dátiles con sabor amargo



Foto: Dátiles de Israel en el supermercado Ametller Origen de la calle Calvet de Barcelona (Diciembre 2023)



Dátil extra medjool 250g ECO
Israel

5,99 €
23,96 €/KILOS COMPRAR

Dátil ecológico extra medjool. Todos nuestros alimentos provienen de cultivos sostenibles de agricultura ecológica en los que no se utilizan fertilizantes ni pesticidas.

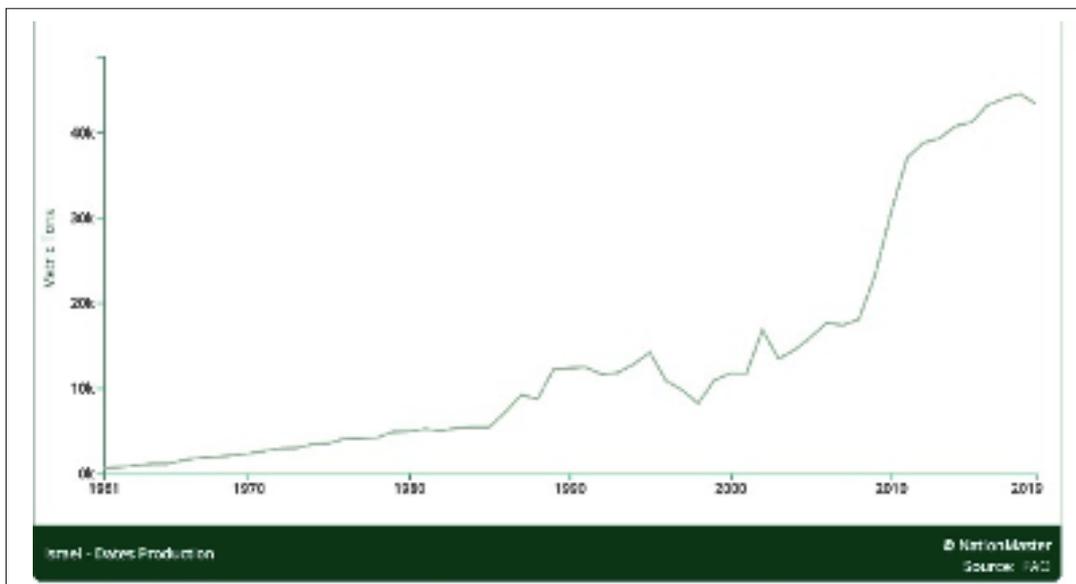
Operador +
¿Por qué en Veritas? -
Desde 2002 hacemos accesible a todo el mundo la mejor alimentación posible: la ecológica, certificada, sostenible y socialmente justa.
Cadena líder con más de 80 tiendas en España y Andorra, ofrecemos más de 5.000 productos, generando un impacto positivo para la sociedad y el medio ambiente.

En los más de 120 supermercados Ametller Origen se pueden comprar ahora mismo cajitas de dátiles israelíes de la variedad medjool a 16,29 euros el kilogramo. Los exporta la empresa israelí Medjool Plus a través de la empresa valenciana Fruit Capital. Al mismo tiempo, en las más de 80 tiendas de Veritas vende 250 gramos de dátil extra medjool ecológico de origen israelí a 23,96 euros el kilo.

Más allá del precio desorbitado, no es casualidad el origen del producto, ya que el ranking de los principales países exportadores de dátiles a nivel mundial del año 2022 lo encabeza Israel con más de 330 millones de dólares de facturación. Su liderazgo en lo exportación mundial no deja de ser un dato curioso, ya que Israel ocupa el décimo sexto lugar en cuanto a producción total de este fruto. Es decir, son meramente agroexportadores de dátil si hacemos caso a un dato significativo del Centro de Investigación de Regiones Agrícolas de la Valle de Jordania: el consumo anual de dátiles en Israel es muy bajo (alrededor de 1 kg por persona, que es sólo 1% del consumo anual de fruta fresca). En otras palabras, consumir dátil israelí alrededor del mundo da como resultado una Israel más fuerte y más poderosa económicamente.

Pese a una escasez de agua extrema y que más de la mitad del territorio de Israel es desierto, la robustez de su economía depende en gran medida de productos agrícolas: melones, tomates, pepinos, pimentones, fresas, kiwi, mangos, aguacate, cítricos y, sobre todo, de los dátiles. Dado que el cultivo de dátiles en Israel se basa únicamente en consideraciones comerciales, la expansión o restricción del tamaño de la plantación se decide de acuerdo a la rentabilidad de este cultivo. Según los agricultores israelíes, en 1996 los dátiles ya eran la mejor cosecha y superaban financieramente a cualquier otra actividad agrícola siendo una plantación relativamente moderna. En el caso de un agricultor israelí, 1 hectárea de dátiles de la variedad Medjool le aseguraba en 1996 un ingreso medio de 34549 euros al año, sobre la base de un precio en la explotación de 3198 euros por tonelada (base que ha aumentado con el paso de los años).

Gráfico con la escalada de producción del dátil israelí entre 1961 y 2019 según la FAO



Y, claro está, el gobierno israelí no dejó pasar esta nueva gallina de los huevos de oro. “Desde que Israel obtuvo su independencia en 1948, el área total cultivada se ha multiplicado por 2,6, llegando a alrededor de 500.000 hectáreas”, dice el gobierno de Israel sin especificar cómo ha logrado ese aumento de sus tierras gracias a los asentamientos ilegales según la propia Unión Europea y las Naciones Unidas. “Los temas de investigación están directamente determinados por la posibilidad de incrementar los ingresos del productor de dátiles. Temas como la relación agua-suelo-planta no se han tratado a fondo como sería necesario”, concluía el informe del Centro de Investigación de Regiones Agrícolas de la Valle de Jordania.

No sólo los dátiles, también la vid, los cítricos o los olivares son motivo de disputa y es sabido que una de las tácticas de guerra para acabar con la identidad del pueblo gazatí es quemar sus cultivos y arrancar sus árboles frutales para vaciar sus despensas y eliminar su identidad como pueblo. Ante esta realidad incómoda a ojos de la comunidad internacional, la Red Solidaria Contra la Ocupación Palestina hace tiempo que denuncia que la mayor parte de los dátiles israelíes se cultivan en las colonias de Cisjordania y suponen una de las principales fuentes de financiación de los colonos. “Las colonias, también llamadas asentamientos, además de ser ilegales según el derecho internacional, constituyen la punta de lanza de un sistema de apartheid y limpieza étnica contra los palestinos. Para proteger y desarrollar la colonización, Israel expulsa a los palestinos de sus casas y tierras, les impide el acceso a las fuentes de agua, les agrede y acosa impidiéndoles desplazarse por su propio país, a menudo incluso para acceder a sus propias tierras de cultivo, a sus puestos de trabajo, a los centros educativos o de salud; les reduce a la miseria destruyendo sus cultivos e infraestructuras y boicoteando su economía.”.

En esa misma línea ahonda la investigación de Laura L. Ruiz para Salto Diario. “La mayoría de estos frutos que llegan a las tiendas son cultivados en tierras expropiadas extrajudicialmente. Los palmerales son explotados por los colonos de asentamientos ilegales en el Valle del Jordán o en los Altos del Golán, y sus beneficios sirven para crear más asentamientos e incluso son la única fuente de ingresos de muchos de ellos”. De aquí que Justicia Alimentaria se una a muchas otras organizaciones para reclamar un boicot a los dátiles israelíes en los supermercados del Estado español en solidaridad con Palestina.

En el Estado español, casi la totalidad de los dátiles de la variedad medjool a la venta son importados de Israel. Ni rastro del dátil palestino, ya que los agricultores obviamente han detenido cualquier actividad agrícola para salvar sus vidas e impiden a la persona consumidora un acto de compra que representaba una de las formas más efectivas de justicia internacional.

La variedad medjool ofrece un dátil grande que puede pesar por encima de los 30g cada uno. Además tiene una apariencia muy atractiva y son fáciles de reconocer por un color más oscuro, un tamaño superior a la media y un precio muy elevado comparado con otros orígenes (Argelia o Jordania). Se apostó por esta variedad porque es la mejor pensando en términos de exportación económica. “Sus exportadores son Mehadrin, Carmel-Agrexco y Hadiklaim, y sus marcas comerciales habituales (suelen cambiar de nombre para eludir el boicot) son Isla Bonita, Carmel, King Solomon, Jordan River, Jordan Plains, Jordan Valley, Kalahari, Red Sea, además de la conocida marca valenciana El Monaguillo”, subraya la Red Solidaria Contra la Ocupación Palestina.

¿QUÉ SUCEDE EN EUROPA Y EN ESPAÑA CON LOS ALIMENTOS PROCEDENTES DE ISRAEL?

La Unión Europea e Israel alcanzaron un acuerdo de libre comercio el año 2000 y se dejaron de aplicar aranceles a la importación. En 2004, se añadió una salvaguarda en la que se especificaba que quedarían excluidos de esta ventaja aquellos artículos que vinieran de los asentamientos ilegales israelíes en los territorios ocupados de Palestina. Las aduanas españolas, y las del resto de los países de la UE, debían discriminar unos productos de otros, en base al código postal. Incomprensiblemente, el Estado español no lo hacía pese a la denuncia de organizaciones de derechos humanos, que recuerdan que lucrarse con zonas ocupadas es ilegal e inmoral. “De acuerdo con el derecho internacional, todos los acuerdos entre Israel y la UE deben indicar explícitamente su inaplicabilidad a los territorios ocupados por Israel desde junio de 1967”, recordó hace dos años Valdis Dombrovskis, comisario europeo de Comercio.

“Si son ilegales los asentamientos ¿por qué es legal su comercio?”, criticaba Santiago González Vallejo, del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe. Una laguna legal incomprensible que, tras más de dos décadas de vigencia del acuerdo, el Ministerio de Hacienda subsanó en mayo de 2023 dando la orden de que las aduanas españolas exijan el Taric, un nuevo código de certificado de origen, a todos los productos de Israel que no provengan de zonas ocupadas. Es decir, si el exportador israelí no quiere pagar aranceles, debe demostrar que su mercancía no ha sido producida en los territorios ocupados, pero eso no implica que pueden exportarse de zonas ocupadas pagando los aranceles correspondientes.

El año 2022, Israel fue el cuarto importador de dátiles a territorio del Estado español con 2.048.017 miles de kilogramos, sólo superado por Argelia, Túnez y Francia. Dicho de otra manera, el 15% de los dátiles comercializados en el Estado español procedían de Israel según la base de datos de comercio exterior de la Agencia Tributaria.

AMETLLER ORIGEN, LOS DÁTILES DE ISRAEL Y SU CÓDIGO ÉTICO

En sus postulados, Ametller Origen respalda un “compromiso con el planeta y la comunidad”. En concreto, garantiza “producción y consumo responsables” y “la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente” como una de sus prioridades alineadas con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODG). Auspiciados en el relato de su código ético, exigimos a Ametller Origen una rectificación y que detenga a efectos inmediatos la comercialización de dátiles procedentes de Israel aunque

tengan el código de certificado de origen. ¿Qué significa “compromiso con la comunidad” para Ametller Origen? ¿A qué clase de “consumo responsable” se refieren? ¿Se puede hablar de compromiso con la comunidad y de consumo responsable si se negocia con actores implicados en un genocidio? Interrogantes que también trasladamos a los responsables de Veritas.



Claro está, este no es un problema exclusivo de Ametller Origen, ya que hay decenas de marcas alimentarias en el ojo del huracán por las mismas razones. Las grandes corporaciones alimentarias, como Starbucks, McDonald’s, Burger King, KFC, Lays, Snickers, Doritos o Pepsi, han tratado de distanciarse del conflicto, pero las voces pro-palestinas han seguido pidiendo medidas contra lo que perciben como apoyo empresarial a Israel.

PETICIÓN DEL OBSERVATORIO DE CORPORACIONES ALIMENTARIAS (OCA) DE JUSTICIA ALIMENTARIA

A Ametller Origen y Veritas:

Deben cancelar la venta de dátiles producidos en Israel mientras no se detenga el genocidio en Palestina. Gran parte de la producción de dátil israelí se cultiva en tierras ocupadas por colonos que asfixian la agricultura palestina. Israel es el máximo exportador del mundo de dátil con más de 301 millones de euros. En cambio, el consumo anual por israelí sólo es del 1% del total de la fruta. Consumir dátil de Israel es hacer Israel más fuerte en un momento crucial.

A la persona consumidora...

Si eres persona consumidora de los supermercados Ametller Origen o Veritas, no compres dátiles de Israel y exige que se ponga fin a su venta mientras dure el genocidio del pueblo gazatí mediante redes sociales, hojas de reclamación y/o firmando esta petición.

Estas Navidades (momento de máximo consumo de dátil en España) no comas dátiles de Israel y da una oportunidad a la paz.

Bibliografía:

<https://www.fao.org/3/Y4360E/y4360e07.htm>

<https://www.fao.org/3/J1851E/j1851e08.htm>

<https://embassies.gov.il/madrid/AboutIsrael/Economy/Pages/ECO-NOMIA-Sectores.aspx>

https://www.doc-developpement-durable.org/file/Culture/Arbres-Fruitiers/FICHES_ARBRES/Palmier-dattier/Presentation%20of%20the%20Israeli%20date%20palm%20plantation.pdf

<https://www.nationmaster.com/nmx/timeseries/israel-dates-production>

<https://www.femcami.org/ca/>

<https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/planes-estrategias/lineas-estrategicas-para-la-internacionalizacion-del-sector-agroalimentario/consultaranceles.aspx>

<https://boicotisrael.net/medjoul/>

<https://www.elsaltodiario.com/ocupacion-israeli/ahogar-economia-palestina>

<http://aduanas.camaras.org/>

<https://www.medjoolplus.com/about-us>

<https://www.fruitcapital.es/datiles/>

Denúncia:



Organiza:



Financia:



Esta publicación cuenta con el apoyo de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de Justicia Alimentaria y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.